



LUIS MERINO REYES



Las armas del escritor

A cabía de cumplir ochenta y siete años -el pasado 12 de febrero-, de los cuales sesenta y cinco ha dedicado a la literatura que lo atrapó cuando era estudiante de liceo. Su existencia ha sido agitada e intensa. "Hay muchas vidas en la vida de Luis Merino Reyes", escribió Mario Ferrero. Fue oficial de ejército, director de una revista de criminología, vendedor de vinos, periodista, taxista, empleado público, oficios que en ocasiones se superpusieron, pero que nunca lo apartaron de lo suyo que es escribir. En 1936 publicó "Islas de Música", un libro de poemas, y desde entonces no ha parado. Una treintena de obras -poesía, cuentos, novelas, ensayos- innumerables artículos periodísticos conforman su trayectoria. Activo dirigente gremial en defensa de los escritores y la cultura, Merino Reyes es hombre de ideas domocénicas, con clara definición de Triquienda. Partidario de Salvador Allende en todas las campañas presidenciales, fue exserción en una familia de alta clase media, conservadora.

Hijo de un militar que murió muy joven, no tiene memoria de su padre pero habla de su madre, viuda que no se volvió a casar, pobre, orgullosa y estricta, que recibió ayuda de sus familiares para vivir y educar a sus dos hijos. Entre generales y almirantes de ambas ramas familiares, destaca la figura de don José Toribio Merino Saavedra, tío paterno, bondadoso y lleno de generosidad. No habla mal de su primo, el almirante Juanista, aunque no muerde críticas a la dictadura de Pinochet y a los militares. Recuerda que en plena dictadura recibió la visita del almirante Merino Castro acompañado de su esposa, que llegó con un ramo de orquídeas. "Hablamos cerca de dos horas, ni una palabra de política. Solamente de cuando éramos niños y jóvenes, los veranos, la playa de Las Salinas, de nuestros padecidos".

La vida de Luis Merino Reyes parece marcada por el cambio y la pasión. Con hechos insólitos como su nacimiento en Tokio y un viaje en el Transiberiano con un ama japonesa, porque su padre era adicto militar en Japón. Oficial graduado del arma de ingenieros dejó al Ejército para agradecer a su esposa, Lucía Montero Marín, una bella profesora de francés, firmemente civilista, y además -añade- "porque no era lo mío, no iba con mis intereses y mi temperamento", dice mientras recuerda los días de férrea disciplina en la Escuela Militar comandada por el coronel Campolín Clavel. Después renunció a un cargo público con motivo de la masacre del Seguro Obrero. La dimisión le fue rechazada pero más tarde fue exonerado por el gobierno del presidente Pedro Aguirre Cerda de quien había sido partidario. En los tiempos en que no tuvo trabajo estable, las vio negras para mantener la casa y educar a sus cuatro hijos.

Poeta sutil y sintético, derivó a la prosa como cuentista y luego autor de importantes novelas, por las que ha recibido distinciones importantes. Ha sido propuesto al Premio Nacional de Literatura. El mundo novelístico de Merino Reyes es el de la clase media urbana, que examina con descarnada sinceridad, con argumentos bien contruidos y prosa que destaca por la sobriedad y precisión. Son novelas cargadas de tensión y claroscuro a veces agobiante, donde no faltan las figuras arquetípicas. "He escrito sobre lo que conozco", enfatiza. "y de manera directa, porque eso es mi modo de ser". Testigo del siglo tiene una memoria enciclopédica de escritores y personajes, en la que destacan las sombras de grandes amigos muertos: Benedito Chazqui, Luis Durand, Jorge Aguirre.

Conversamos en el escritorio del pequeño departamento en que vive, en Vesparga al llegar a Blasco, barrio en que ha permanecido desde su niñez. Afuera el sol de ve-

mentos, y no fue una generación puramente literaria, ni una generación sobrepasada de los reflejos de la literatura inglesa o francesa ni que reconoce solamente a uno o dos figuras nucleares. Fue una generación que vino de la literatura tradicional chilena, criollista o urbana, pero con acentuada preocupación social. El tiempo lo explica: la guerra civil española es que la mayoría de los intelectuales cerramos filas tras la República, la llegada del "Woonpep", tal vez la inmigración más variada e interesante que ha llegado al país; la segunda guerra mundial y la lucha contra el nazismo y el triunfo de don Pedro Aguirre Cerda y el Frente Popular que en muchos aspectos cambiaron al país".

También fue significativo el origen social de los escritores del 38.

"Es otro aspecto importante. Con esa generación salimos del escritor que hace novela popular criollista desde los corredores del fundo o novela urbana desde los salones. Pienso en Federico Gana, en Pedro Prado, en el propio Durand. Aquí por primera vez, con Sepúlveda Leyton, con Nicomedes Guzmán y varios otros aparece el escritor que viene del pueblo".

Hay un cambio del observador y del protagonista.

"Efectivamente. Cuando uno lee, por ejemplo, "La verdugine" de Estacio Rivera, el gran escritor colombiano, recibe la visión de un poeta que va a la selva, de un funcionario diplomático que trabajó en comisiones de límites. Y uno se pregunta ¿y qué dirá el cauchero? ¿qué dirá el hombre de los llanos que trabaja y sufre? Esa experiencia debemos conocerla. Y eso se advierte entre nosotros el 38".

GENERACION DEL 38

Habla rápido, con voz de hombre joven. Cuenta que antes por teléfono lo confundían a menudo con su hijo Luis Merino Montero, musicólogo, decano de Arte de la Universidad de Chile. Es notoria la facilidad de palabra -desarrollada en la actividad gremial y pública y tal vez también en las logias que frecuentó en una época y donde supo de Pinochet que después se daría ferreo voto católico.

Conversa con soltura, atento al llamado de su esposa que está enferma y necesita asistencia. Enthusiasta y jovial, a veces lo invade una corriente de tristeza que disipa recordando una frase de su amigo Luis Durand: "el dolor es pa' que duela", expresión profunda en su aparente liviandad. En sus palabras se traslucen por momentos una cierta vehemencia, propia de los caracteres fuertes.

Esta fue nuestra conversación. Usted es integrante de la Generación del 38, una de las más importantes de la literatura y de la cultura chilena que marcó un punto de quiebre significativo en la vida nacional ¿cómo aprecia la distancia su significación?

"La generación del 20 se identifica primordialmente por dos grandes figuras: la de Neruda, el poeta por excelencia y la de José Domingo Gómez Rojas, poeta menor pero importante héroe civil, víctima de la crueldad del poder que lo llevó a la muerte. La generación del 38 fue distinta.

Comprende a los autores que comenzaron a publicar entre 1934 y 1942 -más o

CLASE MEDIA CHILENA

Sin embargo, en esa generación de escritores que vienen del pueblo o de la clase media baja, hubo excepciones y una de ellas fue usted.

"Relativamente. Soy un hombre de clase media alta, rigurosamente venido a menos. Mi ambiente fue cruelmente autocrítico, aunque vivíamos en la pobreza. Estudié en el Liceo Alemán, colegio para la alta burguesía y la aristocracia, pero todos los gustos fueron contrados por la Liga de Estudiantes Pobres. Guardo buenos recuerdos del Liceo Alemán. Conoci allí a profesores excepcionales: algunos eran verdaderos ángeles.

Nuestra familia viene de un bisabuelo de origen ecuatoriano; mi abuelo vivió en Copiapó y allí nacieron mi padre Luis Merino Saavedra y su hermano José Toribio Merino Saavedra, el que fue a la Escuela Naval. Mi padre citó primero ingeniería en la Universidad de Chile y a fines del siglo XIX entró a la Escuela Militar donde fue alumno distinguido. Después estuvo por años en misión de estudio en el ejército alemán, más tarde fue agregado militar en Tokio y después un importante historiador militar. Cuando murió, nosotros quedamos en la mayor pobreza. Nos ayudaba la familia, tanto paterna como de mi madre".

Usted publica por primera vez en 1936 un libro de poemas "Islas de Música" ¿lo que indica, separadamente, una vocación latente superior?

"Empecé a escribir poesía a los 12 años en el Liceo Alemán. El profesor de física,

Las armas del escritor [artículo] Soto Hernán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Merino Reyes, Luis, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las armas del escritor [artículo] Soto Hernán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile